



Palabras del señor Alberto Brunori, Representante en México de la Alta Comisionada de Naciones Unidas para los Derechos Humanos, en la entrega de reconocimientos a los/as participantes del Diplomado:
“El Examen Periódico Universal: el Estado mexicano ante las Naciones Unidas”

UACM México, D.F. 9 de febrero de 2010

Muchas gracias a todas y todos por estar presentes esta tarde. Estar aquí es motivo de satisfacción por haber culminado el Diplomado luego de varios meses de una intensa actividad académica. En nombre de la Oficina en México del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos les expreso la más sincera de mis felicitaciones por llegar a este momento y materializar este logro.

Sé que no ha sido fácil, pues la actividad que hoy culmina les ha demandado esfuerzo y entrega. El mérito es de ustedes, que con tesón y responsabilidad han decidido dedicar parte de su tiempo para prepararse y profundizar en temas de derechos humanos.

A lo largo de estos meses se han imbuido en una serie de tópicos que seguro estoy les permitirá desarrollar su actividad con mejores elementos y mayores capacidades. El diseño del Diplomado estuvo concebido para ser un ejercicio pedagógico deliberante y pensado para la realidad mexicana. Los temas abordados fueron seleccionados a partir de un análisis sobre la situación que enfrenta el país y los diversos retos que tiene México en su impulso por proteger y respetar los derechos humanos de todas las personas. Se midió el latido del país y a partir de la realidad nacional se definieron temas diversos, puesto que diversos son los desafíos que enfrenta México en materia de derechos humanos.

El reto ahora está en sus manos. ¿Cómo transformar los conocimientos adquiridos en utensilios valiosos para la vida profesional en la que se desenvuelven? ¿Cómo aplicar las ideas adquiridas en herramientas concretas de cambio? Desde mi opinión ello sólo puede lograrse manteniendo un compromiso constante con los derechos humanos. El respeto por los derechos humanos es algo que debe acompañarnos cotidianamente, algo que se nos une a la piel y nos exige, compromete y demanda momento a momento.

Está en sus manos fomentar la perspectiva de derechos humanos en los distintos ámbitos en los que se desenvuelven; promover -a la luz de los instrumentos internacionales de promoción y protección de derechos humanos- el respeto a estos derechos en un país en donde la inseguridad acecha, la marginación persiste y la desigualdad se incrementa; enriquecer su actividad cotidiana desde el anhelo compartido de que los derechos humanos de todas las personas se vivan y materialicen, y contribuir a consolidar el cambio democrático que el país precisa.

Pueden tener la seguridad de que la Oficina en México del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos continuará acompañando esfuerzos que permitan fomentar la cultura y el conocimiento en derechos humanos. Pues sólo a través del conocimiento y la educación,

la aspiración de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de liberar al ser humano del temor y de la miseria podrá materializarse.

¡Felicidades por este logro!

Muchas gracias.